



Conocimiento, realidad y cultura mediática
Equidad en la comunicación y sociedades digitales

23, 24 y 25 de septiembre de 2009. Chihuahua, Chih., México



“Para los que no creyeron...y para los que siguen sin creer...”

El discurso como herramienta de poder entre la relación Estado - Sociedad - Crimen Organizado en Ciudad Juárez. Un análisis”

Abraham Paniagua Vázquez

Raúl Ruiz

Universidad Autónoma de Chihuahua, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Introducción.

El 17 de enero del 2008 fue detenido en El Paso, Texas, el ex-director operativo de la Secretaría de Seguridad Pública Municipal de Ciudad Juárez en posesión de un cargamento de marihuana e intentando sobornar a un agente estadounidense.

Esta detención dio pie a la ola de violencia más importante en la historia de la localidad. Así, los asesinatos entre miembros de bandas criminales rivales, incendio de negocios, extorsiones, secuestros y cobros de “cuota” por parte de las mismas células se convirtieron en parte de la cotidianidad fronteriza.

En medio del caos social, se presentó un fenómeno interesante: el discurso como herramienta de poder utilizado entre los actores inmiscuidos en el tema. Por vez primera, el 26 de enero del 2008 apareció una amenaza en forma de “narcomensaje” dirigida a miembros de la Secretaría de Seguridad Pública Municipal que contenía la frase “para los que siguen sin creer...”, misma que fue utilizada en subsecuentes comunicados con distintos destinatarios.

En la guerra contra el narcotráfico, el discurso en forma de “narcomantas”, desplegados, declaraciones y la utilización de tecnologías de la información como la página de videos *youtube* sirven como medio para justificar acciones, clamar solución y reivindicar exigencias, a la vez, se utiliza como estrategia de propaganda e información y como elemento de legitimación de las acciones llevadas a cabo por los cárteles del narcotráfico en aras de apoderarse de Ciudad Juárez, zona estratégica para la compra-venta y para el trasiego de drogas hacia Estados Unidos.

Ante el escenario descrito, el objetivo de este trabajo es intentar el análisis crítico del discurso utilizado en el escenario de extrema violencia visto más allá de una estructura gramatical, contemplado en el macronivel del sentido del discurso, como acción e interacción de la sociedad, como herramienta de poder y como productor y retransmisor de posturas ideológicas (van Dijk, 2000, 2001, 2003; Fairclough y Wodak, 2000; Fairclough, 2003; Jager, 2003).

Esta propuesta exploratoria-descriptiva persigue la identificación de dos dimensiones del discurso, como: analizar la realidad social en la que el fenómeno aparece y se desarrolla; y determinar la estructura jerárquica en la que sirve como vía de comunicación.

Entre los analistas críticos del discurso se ha vuelto un lugar común afirmar que el discurso es una práctica que va más allá de una estructura gramatical, enfatizan en la relación existente entre el discurso con la “práctica social”, distinguiendo esta herramienta de otras por mantener un vínculo cercano entre el lenguaje y la sociedad, y la particularidad de los productos que surgen de las relaciones entre el propio análisis discursivo y la realidad social.

El análisis crítico del discurso sugiere interpretar de manera simultánea cómo el mismo es construido por las prácticas sociales y cómo éstas se construyen por el discurso, dicha interpretación se debe realizar tomando en cuenta dos aspectos que varían en grado de complejidad: la relación contexto-discurso, y el poder como elemento central.

1. Un acercamiento al Análisis Crítico del Discurso.

Entre los analistas críticos del discurso se ha vuelto un lugar común afirmar que el discurso es una práctica que va más allá de una estructura gramatical, enfatizan en la relación existente entre el discurso con la “práctica social”, distinguiendo esta herramienta discursiva de otras por mantener un vínculo muy cercano entre lenguaje y la sociedad y la particularidad de los productos que surgen de las relaciones entre el propio análisis con las practicas analizadas.

Relacionado con lo anterior, Norman Fairclough y Ruth Wodak (2000) sugieren que existe una relación dialéctica entre la estructura gramatical con su práctica social, es decir, con las instituciones y estructuras sociales en las que está inscrito. El mismo Fairclough (2003) expone que esta relación produce una doble dialéctica de creación, por un lado las estructuras, y por otro los agentes, de esta manera reafirma al discurso como producto y causa de realidades sociales.

Siefried Jager (2003) afirma que el análisis del discurso incluye los correspondientes espectros de los que puede decirse en su gama cualitativa, así como en todas las afirmaciones que se dicen o pueden decirse en una determinada sociedad y en determinado momento. Al igual que otros autores revisados, subraya que los discursos determinan la realidad, pero esta vez, mediante sujetos que intervienen activamente en sus contextos sociales como coproductores y coagentes de los discursos y cambios de la realidad, de esta relación deduce que el discurso no puede ser reducido a una mera visión distorsionada de la realidad o a una ideología innecesariamente falsa, por el contrario, el discurso representa en si mismo una realidad propia, alimentado además del pasado, y de los discursos e interpretaciones coetáneos.

Reafirmando las posturas anteriores Teun van Dijk (2000) sugiere el estudio del discurso no sólo como forma, significado y proceso mental, sino también como estructuras y jerarquías complejas de interacción y prácticas sociales, incluyendo sus funciones en el contexto, la sociedad y la cultura.

Entendemos que la práctica del análisis crítico del discurso sugiere interpretar de manera simultánea como el discurso es construido por las prácticas sociales y como estas se construyen por el discurso, dicha interpretación se debe realizar tomando en cuenta algunos aspectos que varían en el grado de complejidad.

Una de ellas es la relación discurso-contexto. El contexto se puede definir como “la estructura de aquellas propiedades de la situación social que son sistemáticamente *relevantes* para el discurso” (van Dijk; 2000: 33). Esta estructura se ve influida por las representaciones de la realidad social y las construcciones políticas dominantes donde se desarrolla el discurso (Fairclough y Wodak, 2000). Es decir, el significado del discurso cambia de acuerdo a la situación social imperante, la percepción del discurso esta sujeta a condiciones exógenas al mismo. Los aspectos locales y globales influyen en el significado del discurso “...los discursos poseen una vida propia que determina su relación con la realidad” (Jager, 2003).

El poder es una condición importante del discurso, Siefried Jager (2003: 69) afirma que:

“Los discursos ejercen el poder porque transportan un saber con el que se nutre la conciencia colectiva e individual. Este conocimiento emergente es la base de la acción individual y colectiva, así como el fundamento de la acción formativa que moldea la realidad”.

Teun van Dijk (2000) afirma que el poder es concomitante al control, así, el discurso genera poder cuando determinado grupo ejerza el poder sobre otro siempre y cuando se tenga control sobre ese otro grupo. Se controla a otros si se logra hacer que los otros actúen como se desea. Norman Fairclough y Ruth Wodak (2000: 388) enfatizan en los medios para que el discurso ejerza el poder, en el caso de lo relacionado con lo político, la mediatización del discurso constituye la manera de hacerlo:

“...el discurso político mediatizado constituye el dominio de los medios sobre los políticos o la explotación de los medios por parte de los políticos”.

Estos autores conciben al conocimiento y al control como fundamental para la práctica del poder, además de que el poder deberá estar basado en recursos socioeconómicos, legales o políticos. Uno de los efectos del poder del discurso es la aceptación social de determinadas condiciones, ya que por medio de esta práctica se tiene influencia mediante efectos ideológicos de peso.

Los efectos del poder del discurso enfatizan en la ideología:

“La ideología es una manera particular de representar y construir la sociedad que reproduce las relaciones desiguales de poder, las relaciones de dominación y explotación” (Fairclough y Wodak; 2000: 392).

Las ideologías se encuentran en la base del conocimiento y de las actitudes de distintos grupos (van Dijk, 2003). Es decir, el discurso se encuentra imbricado entre los principios básicos que

organizan las actitudes compartidas por miembros de distintos grupos, de esta manera, el discurso sirve como conductor de creencias que en su conjunto conforman ideologías por las que se rigen determinados grupos sociales, mismas que organizan criterios sociales o individuales sobre determinados fenómenos sociales, de esta manera van Dijk (2000) afirma que la ideología es más fundamental que el conocimiento, mientras que éste se define como creencias verdaderas, la ideología sea falsa o verdadera debe servir de forma óptima a los mejores intereses del grupo.

2. El discurso.

Sin perseguir ser exhaustivos, ni enaltecer la violencia extrema en el que el discurso se desarrolla, presentamos los pasajes que consideramos más representativos, ya que involucran a los actores inmiscuidos en el escenario de violencia, ejemplifican la estructura jerárquica de poder y permiten dilucidar sobre el contexto y la realidad social:

a.- Del crimen organizado a las autoridades:

“Para los que no creyeron: Chairez, Robo, Vaca, Ledesma. Para los que siguen sin creer: Roman (sic) Z1, Martinez (sic) Casas Z4 Aldama, Adan (sic) Prieto Z3 Babicora (sic), Eduardo Acosta Z4 Chihuahua, Arvizu Z6 Aldama, Riojas Z5 Benito Juarez (sic), Rojas Cuahutemoc (sic), Originales Z4 Cuauhtemoc (sic), Balderas Z3, Aldama, Villegas Z3 Delicias, Casimiro Melendez (sic), Chihuahua”.

La Red Noticias, 26 enero 2008.

“El que no esta (sic) conmigo esta (sic) en mi contra como lo que le paso (sic) a los ministeriales y al choco el periodista. Atte. M10”.

Proceso, edición especial, número 25.

“Secretario de Seguridad Roberto Orduña Cruz. Si no renuncia a su cargo vamos a matar a un agente cada 48 hrs. Por corrupto y apoyar a un grupo del crimen organizado”.

Proceso, edición especial número 25.

“Procuradora no se pase de verga porque esta vez si va en cerio (sic) en contra cuya sabemos que usted y el precedente (sic) municipal de Namiquipa son los que agarraron a los 25 paramilitares de Nicolas (sic) Bravo. Bajele (sic) un cambio ya que esta hasta la chingada de enredado recibiendo la nomina (sic) e instrucciones que el Chapo Guzman (sic) y el flaco Salgueiro le dan al igual que usted. Y si es por dinero nosotros tambien (sic) podemos nomas (sic) pida”.

La Polaka, 14 de julio del 2009.

b.- Del crimen organizado a la sociedad:

“A todos los empresarios (sic) y comunidad en general. Fam. Zaragoza (sic), Fam. Fuentes, Fam. De la Vega, Fam. Hescobar (sic), Fam. Otero, etc. Ya vieron lo que le paso (sic) a Willy Moya y como se queman sus negocios. Ban (sic) a empear (sic) a resibir (sic) llamadas para que paguen una cuota por proteccion (sic) si no lo hacen vamos a empezar a secuestrarlos ya vieron que con nosotros no se juega van a aparecer tirados sin cabeza. Atte. La linea”.

Youtube, 27 de mayo del 2008.

“Esto le pasa por llamar al 060”

Radio Net, 28 de mayo del 2009.

“La GUERRA es entre nosotros (el NARCO) pero todo aquel que nos denuncien (sic) con la LLAMADA ANONIMA (sic) lo vamos a MATAR. Recuerden que por un peso cualquiera pasa INFORMACION (sic)”.

La Polaka, 1 de junio del 2009.

“Pinchis abogados ban (sic) a valer madre”.

La Polaka, 3 de junio del 2009.

c.- Entre grupos criminales:

“Pinche JL culo ya cayo (sic) Pedro aora (sic) sigues tu pinche cojo de mierda te vamos a partir tu madre a ti ya toda la bola de jotos. Ni te imaginas quien te esta traisionando (sic). Por vale vergas y maricon (sic) te van a empinar mama vergas.

Youtube, 19 de mayo del 2008.

“Esto le va a pasar a los culeros que dicen que me andan buscando y que ya encuentre (sic). Y tambien (sic) esto les va a pasar al grupo de los charritos. Tambien (sic) para Gavino (sic) Salas Valenciano. Atte: La linea (Sic)”.

Proceso, edición especial, número 24.

“Mensaje para los de la linea (sic) y aztecas. Aquí Hector (sic) Calzada quemador de negocios y extorcionador (sic) lacra chalan (sic) de Pablo Rios

(sic) Rodriguez (sic) el JL y de Vicente Carrillo. Puercos asi (sic) van acabar todas estas lacras que acabaron con la paz de Juarez (sic). Atte. Cartel de Sinaloa. Y aqui (sic) esta en la plaza el Chapo Guzman (sic)".

Proceso, edición especial, número 24.

d.- El discurso oficial:

"Es una batalla larga, es una batalla difícil, es una batalla que va a costar muchas vidas, no sólo de delinquentes, sino de policías. En los últimos años se dejó correr el problema al grado que se arraigó en muchos estados".

José Reyes Baeza, Gobernador del Estado de Chihuahua, 15 de enero del 2008.

"El reto que juntos enfrentamos es recuperar todos los espacios que el crimen organizado ha rebatado a la sociedad. Los criminales ante esto seguramente reaccionan y reaccionan con violencia, pero a pesar de esto la voluntad de los chihuahuenses, por hacer de su territorio un lugar para vivir en paz es una vocación histórica y mucho mayor. En esta lucha, en esta vocación histórica Chihuahua no estará sola".

Juan Camilo Mouriño, Secretario de Gobernación, 28 de marzo del 2008.

"Tenemos que terminar con la tolerancia social frente a algunos fenómenos que durante años parecían idiosincrásicos y hoy lastiman la calidad de vida de los residentes de este lugar".

Fernando Gómez Mont, Secretario de Gobernación, El Diario, 30 de julio del 2009.

e.- El discurso de la sociedad:

"No sean gachos, no sean gachos, ayuden a la sociedad".

Párroco José Solís Aguilera, 16 de enero del 2008.

"La intervención del ejército en las calles de Juárez y todo el país, es una muestra de que el gobierno y sus instituciones están en riesgo. Estamos hablando de un problema de seguridad nacional".

Heliodoro Juárez González, ex primer visitador de la Comisión de Derechos Humanos, 24 de enero del 2008.

"No quiero ser alarmista, pero todos estamos viviendo momentos de terror, porque no sabemos cuándo vamos a ser sujetos a un asalto, una extorsión o

un secuestro; cuando se fracasa es porque no se da el resultado deseado, y es el caso.”

Soledad Máynes, El Universal, 30 de julio del 2009.

“Cómo es posible que diga que toleramos la delincuencia, cuando aquí el problema ha sido desde siempre la falta de proyectos sociales, por eso estamos viviendo esta delincuencia por la misma corrupción de las autoridades de los tres niveles de gobierno”.

Cipriana Jurado, activista, El Diario, 30 de julio del 2009.

3. El discurso como herramienta de poder entre la estructura jerárquica compuesta por la relación Estado - Sociedad - Crimen Organizado.

El discurso aparece entre un escenario de violencia extrema: asesinatos, extorsiones, asaltos y secuestros. El indicador más importante por su crudeza y lo contundente de su naturaleza son las ejecuciones, durante el 2008 hubo 1,622 muertes violentas, mientras que de enero a julio del 2009 se han presentado 1,125 eventos (El Diario, El Norte). Este juego perverso cuenta con tres actores principales que son el Estado, la sociedad y las células del crimen organizado.

El uso del discurso se presenta en 5 direcciones en las que interactúan los actores involucrados: 1.- del crimen organizado al Estado; 2.- del crimen organizado a la sociedad; 3.- entre células del crimen organizado; 4.- el discurso en forma de declaraciones políticas; y 5.- el discurso en forma de declaraciones de miembros de la sociedad.

3.1. El discurso utilizado en la relación crimen organizado – Estado.

En su afán por escapar de la represión legal y del uso del monopolio del poder que ejerce el Estado mediante el mediático Operativo Conjunto Chihuahua, las células del crimen organizado que operan en la región recurren a la violencia extrema para sortear los controles legales asumiendo un riesgo extremo, que además de las ejecuciones, secuestros y extorsiones, mantiene en la publicación de “narcomensajes” o “narcomantas” parte importante de su estrategia para apoderarse de la “plaza”.

Un acercamiento al discurso utilizado por las bandas criminales en contra del Estado permite dilucidar sobre:

a.- El poder que ejerce sobre los diversos niveles del Estado, que se manifiestan en forma de amenazas, denuncias, violencia verbal y órdenes hacia alguna o algunas instancias y actores públicos.

b.- La diseminación ideológica de sus intenciones, mediante mensajes propagandísticos de su *modus operandi* y publicitarios de sus acciones en contra del Estado. La ideología

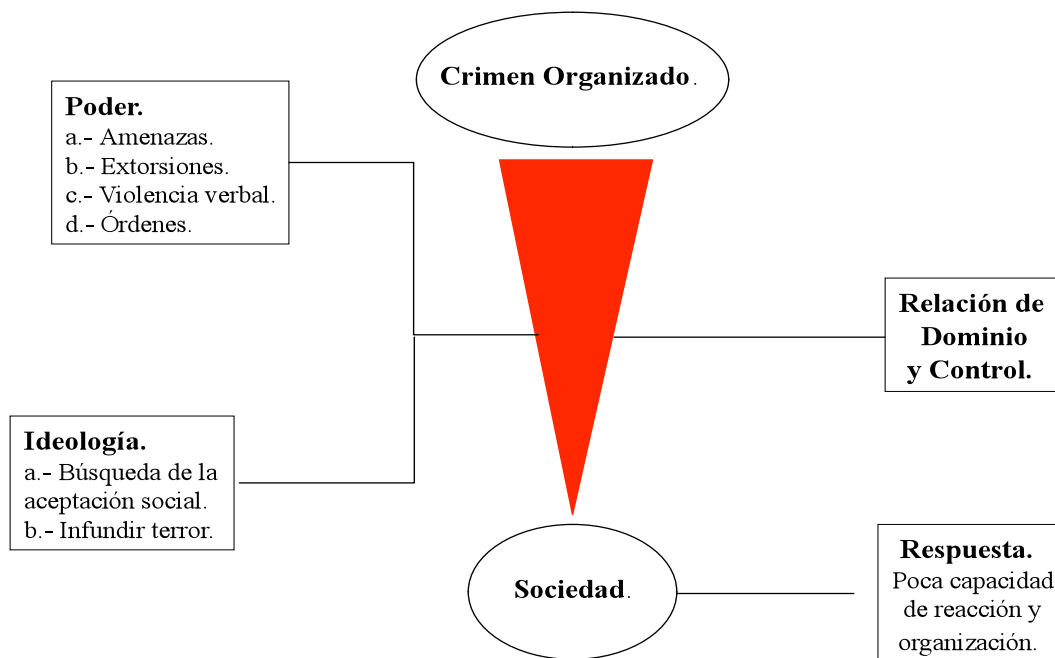
y la propaganda buscan la legitimación y la aceptación social de sus actividades increpando, difamando e involucrando a actores e instancias públicas en sus negocios.

c.- Tanto la búsqueda del poder como la diseminación ideológica y propagandística obligan al Estado a reaccionar mediante el uso del monopolio legal y del poder coercitivo de las fuerzas armadas, que también se refleja en el discurso oficial.

3.2.- El discurso utilizado en la relación crimen organizado – sociedad.

Entre los actores inmiscuidos en la guerra contra el narcotráfico, la relación crimen organizado-sociedad se presenta como la más desigual. La capacidad de generar violencia por un lado, y la incapacidad de hacerle frente utilizando los mismos medios por el otro, dibuja las generalidades de una realidad fundamental que define la asimetría entre ambos actores.

Diagrama 2.



El diagrama 2 refleja cómo el discurso expone esta relación desigual:

a.- La relación de poder se presenta de manera unilateral y descendente. Las amenazas, extorsiones, la violencia verbal y las órdenes giradas hacia la sociedad, colocan a ésta última en plena posición de vulnerabilidad.

b.- El análisis del discurso permite distinguir dos momentos en la estrategia ideológica: uno en el que las células del crimen organizado buscaban la aceptación social de sus

actos; y una segunda que busca imponer el terror y la incertidumbre entre la sociedad. El discurso utilizado permite afirmar una tendencia hacia este segundo momento.

c.- Tanto la relación de poder como el factor ideológico y propagandístico no permiten una respuesta adecuada de la sociedad, en este sentido existe una relación cuasi total de dominio y control por parte de las asociaciones criminales.

3.3.- El discurso utilizado en la relación entre células del crimen organizado.

En su versión horizontal, la guerra contra el narcotráfico presenta la relación violenta entre células del crimen organizado. En la llamada lucha por la “plaza”, el discurso juega un papel importante.

a.- El principal objetivo de las bandas al servicio del narcotráfico es el total control del territorio y el dominio del rival mediante su aniquilación. Debido a la actuación fuera de la ley, el elemento más importante es el poder de las armas que genera intimidación. Entre ambos rivales las amenazas, las denuncias y la violencia verbal ha sido una constante, el elevado número de ejecuciones al estilo de la mafia sustentan el discurso utilizado.

b.- La búsqueda de la aceptación social como elemento ideológico sobresale entre la rivalidad de las células, resalta la importancia de la identidad regional en la que un grupo sustenta el derecho a la supremacía. Este tipo de identidad nutre la rivalidad entre ambas redes de narcotraficantes y aporta los códigos y vínculos que sustentan la violencia entre semejantes.

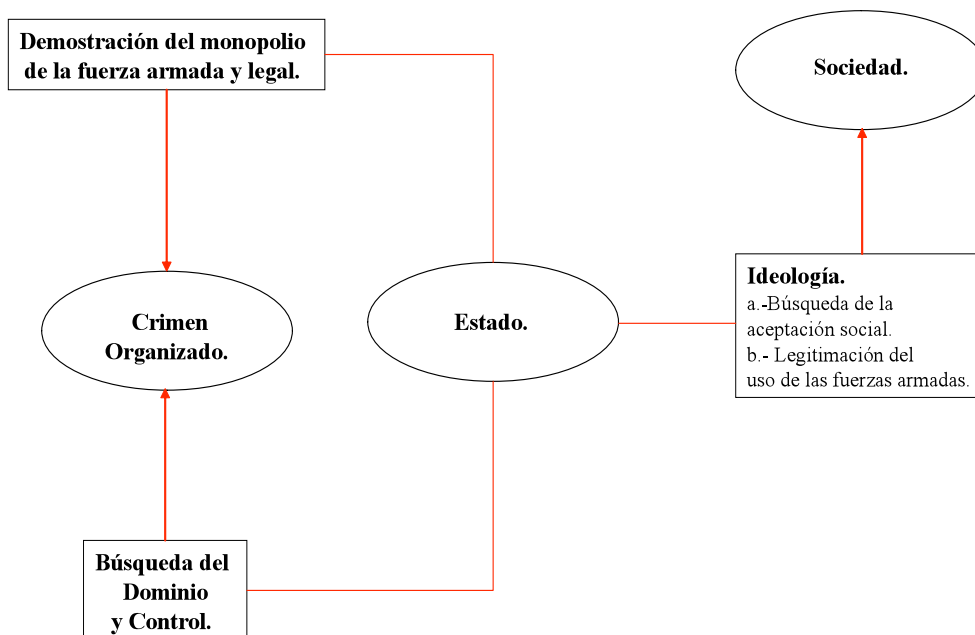
El discurso utilizado permite aseverar que la aceptación como “propio” de un bando criminal también se consolida sobre elementos identitarios como la historia, la cultura y la tradición, que en su conjunto genera una ideología legitimadora, este elemento ha sido ampliamente explotado en la búsqueda de la aceptación social.

3.4.- El discurso utilizado en forma de declaraciones políticas.

Como garante del orden y la seguridad colectiva producto de la sesión de parte de la libertad individual, pero también generador de corrupción e impunidad, entre la guerra contra el narcotráfico, el Estado se encuentra en medio de dos actores, la sociedad y el crimen organizado.

Debido a esta coyuntura, el Estado dirige un discurso en forma de declaraciones políticas distinto para cada actor.

Diagrama 4.



a.- El que utiliza para dirigirse a la sociedad, un discurso ideológico que se encamina a la justificación de su accionar, intentando siempre que se acepten los recursos públicos ejercidos como parte de la guerra contra el narcotráfico, en especial el mediático Operativo Conjunto Chihuahua, puesto en marcha el 27 de marzo del 2008. La principal idea es hacer creer que todo va de acuerdo a lo planeado, que los resultados se están presentando.

La propaganda oficial se basa en la costumbre de señalar al narcotráfico y sus derivados en términos moralistas, en lugar de implementar innovaciones políticas capaces de disminuir el impacto social negativo, la propaganda moralista es una alternativa oficial para lograr su aprobación por parte de la sociedad.

b.- El dirigido a las células del crimen organizado es el otro tipo de discurso. Forma parte de la estrategia oficial por concretar el dominio sobre los criminales y lograr el control del escenario violento.

Parte de esta estrategia es demostrar, vía discurso, el monopolio de los recursos legales que el Estado ha implementado y la posible contundencia del uso de las fuerzas armadas.

3.5.- El discurso en forma de declaraciones de miembros de la sociedad.

El actor que ha sufrido las consecuencias negativas directas en medio de este caos de inseguridad es la sociedad. Como ya se dijo líneas arriba, la sociedad está en clara desventaja frente a las demás partes involucradas. Si bien la falta de organización y respuesta social explican una parte, el uso indiscriminado de la fuerza criminal y la acción coercitiva del Estado en su contra, terminan por limitar y subyugar la actuación social.

El discurso adoptado por este actor va dirigido sólo al Estado. Las demandas por una mejor seguridad pública, las quejas por los abusos y atropellos sufridos como producto del Operativo Conjunto Chihuahua y las exigencias por una solución favorable conforman el portafolio del discurso utilizado. Para la sociedad, el Estado sigue siendo el principal responsable del estado de vulnerabilidad al que se enfrenta, y el principal objetivo de sus reclamos.

A diferencia de los actores restantes, la sociedad maneja una estrategia de discurso unilateral, dirigida sólo a una de las partes. Hasta hoy, la sociedad carece de una estrategia para enfrentar al crimen organizado. El discurso en contra de las células de narcotraficantes está totalmente ausente, es claro identificar a la represión y la violencia brutal como la principal causa de que la sociedad carezca de un discurso que intente aminorar los estragos en su contra.

Al respecto son necesarios esfuerzos de activistas, periodistas, académicos, clérigos, educadores y empresarios para construir un discurso mediante el cuál la sociedad intente alternativas de sobrevivencia. Claro está que los reclamos, quejas y exigencias dirigidas al Estado no han dado resultado. La sociedad es el actor menos favorecido en esta cruda realidad.

Conclusión.

El análisis crítico del discurso es más que un estudio gramatical. Considera variables que dan significado y vida propia al discurso. Este análisis es a la vez un estudio del contexto social y político y su influencia en la búsqueda del poder y la propagación de la ideología.

El discurso es visto como agente de cambio de instituciones, individuos, grupos y estructuras que se sirve de posturas ideológicas, desigualdad social y poder político para lograrlo. Entre el discurso y su contexto se construye una dialéctica: no hay discurso sin contexto, y éste no se percibe completo sin el discurso. Ambos deben considerarse.

En el ejemplo, se buscó clarificar el papel del discurso en la implicación de la reproducción de la ideología, la búsqueda del poder y en la forma específica de producción del discurso considerando un fenómeno social que tiene antecedentes y hechos actuales.

Está claro que en el ejemplo aquí analizado, tanto las células criminales, el Estado y la sociedad buscan mediante el uso intensivo del discurso posicionarse de un escenario caótico y peligroso en extremo. En esta tarea, la búsqueda del poder y el control, y la diseminación ideológica y propagandística por medio del discurso, son elementos interesantes para su análisis.

El discurso empleado por los tres actores involucrados demuestra que lo que está en juego es el tejido social mismo. La llamada guerra contra el narcotráfico está hundiendo a sectores sociales enteros, al tiempo que potencia las capacidades operativas de los criminales, así como merma y desestabiliza la capacidad reguladora del Estado, a pesar del derroche de recursos que este último asigna para contener a los cárteles de la droga.

Bibliografía.

Castells, Manuel. (2000). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. III, México, D.F., Siglo XXI.

Dávila, Patricia. La batalla por Ciudad Juárez, en *Proceso*, edición especial, número 24.

Fairclough, Norman. (2000). El análisis crítico del discurso como método para la investigación de las ciencias sociales, en Ruth Wodak y Michael Meyer (compiladores) *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, pp.179-201, 2003. Wodak, Ruth. Análisis crítico del discurso, en Teun van Dijk (compilador) *El discurso como interacción social*. Barcelona, Gedisa, pp. 367-404.

Jager, Siefried. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos, en Ruth Wodak y Michael Meyer (compiladores) *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, pp. 61-99.

Naím, Moisés. (2006). Ilícito. México, D.F., Debate.

Van Dijk, Teun. (2000). El discurso como interacción en la sociedad, en *El discurso como interacción social*. Barcelona, Gedisa, pp. 19-65.

El estudio del discurso, en Teun van Dijk (compilador). (2001). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Gedisa, pp. 21-66.

La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad, en Ruth Wodak y Michael Meyer (compiladores). (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, pp. 143-177.